

La democracia no es el derecho a elegir, sino a decidir.
A propósito de la crisis de representatividad

José Luis Ramos S.

Sumilla

El sistema político peruano ha tenido un devenir que ha debilitado profundamente el carácter representativo que debiera tener. Gobierno tras gobierno, la ciudadanía se ha visto estafada si con su voto pretendía orientar al país. La cosa ha sido igual con la, por eso mal llamada, representación parlamentaria. Esto guarda relación con los «partidos» políticos que han ido apareciendo y desapareciendo, y en cómo se han ido transformando los «partidos tradicionales». Carentes de ideología e incluso de un proyecto político de corto alcance, las actuales organizaciones políticas se mueven según los vaivenes electorales para ocupar puestos de poder y desde allí defender sus intereses, aun cuando sean contrarios a los de sus votantes. Los «políticos» que surgen de esta estructura no son la causa de la misma, como habitualmente se cree, sino su consecuencia, su producto. Por ello no hay solución en el recambio, sino en una transformación radical de este sistema político en el que el voto ha perdido todo sentido, por lo que se requiere, si se pretende recuperar la democracia, que la ciudadanía deje de delegar el poder que le corresponde y asuma el protagonismo que la haga sujeto y no objeto de la historia.

LO QUE HABITUALMENTE LLAMAMOS «DEMOCRACIA» es, en realidad, un tipo específico de esta: la «democracia representativa», o si se quiere: «democracia liberal o burguesa», que implica mucho más que elecciones periódicas¹. No es nuestro objetivo evaluar qué tan bien o qué tan mal, en general, funciona esta democracia en nuestro país, sino más bien analizar solo un aspecto de la misma, su supuesto carácter representativo.

No vamos tampoco a cuestionar el sistema de representación en sí mismo, con sus distritos electorales, la cifra repartidora, la unicameralidad, el voto preferencial, la conformación de bancadas u otros aspectos, sino más bien analizaremos si existe algún nivel posible de representación política en la actualidad, dado el devenir de nuestro sistema político. Para ello, nos vamos a valer de hechos concretos del pasado cercano y de la realidad presente, haciendo hincapié en que no son las características de la coyuntura lo que ha llevado a esta fatal crisis de representación, sino al revés, que nuestra actual situación es consecuencia de la poca representatividad que nos permite nuestro modelo democrático.

La crisis de representación en nuestro país es histórica. Hemos pasado del voto censitario por razones económicas, sexuales y de

¹ Dahl, Robert. *La poliarquía*. Madrid: Ed. Tecnos, 1989.

instrucción, al voto universal². Pero el auge de la representatividad que esto en teoría debió implicar, duró poco. Así, hemos visto cómo esta se ha evaporado en las últimas tres décadas en un proceso continuo de deterioro que no tiene indicios de que pueda cesar, sino más bien que continuará en dirección hacia la disolución, no solo de la democracia, sino del propio Estado como proyecto nacional o plurinacional viable.

Que los candidatos y candidatas a la presidencia o al Congreso prometan cosas que luego no cumplan, y que en verdad nunca pensaron en cumplir, no es cosa peruana ni reciente, pero que hagan exactamente lo contrario de lo prometido, haciendo sentir a la ciudadanía que ha sido estafada, y no solo engañada, es algo que nos vino junto con la destrucción de los partidos políticos en cuanto organizaciones ciudadanas nucleadas alrededor de sendos proyectos ideológicos a los que se sentían profundamente vinculadas.

Recordemos 1990, cuando el candidato del «no shock» (Alberto Fujimori) logró vencer al candidato del «shock» (Mario Vargas Llosa) solo para aplicar el *shock* económico más brutal de nuestra historia, con el respaldo y la asesoría del equipo del candidato al cual derrotó³. Así las cosas, políticamente hablando, no sería correcto señalar que Vargas Llosa perdió esas elecciones, porque vio su plan de gobierno implementarse de la manera tan radical como él aspiraba, al ser un ferviente promotor del neoliberalismo en ese momento de su vida. En todo caso, quien perdió fue Fujimori, viendo como su proyecto político era desechado para ser reemplazado por el que él tanto criticó durante la campaña.

² Ver: Paniagua Corazao, Valentín. «El derecho de sufragio en el Perú». *Elecciones*, n.º 2, vol. 61. Lima: Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE), 2003, pp. 61-89. En: bit.ly/3aaPaFC

³ Ver: «El super shock». *semana.com*, Bogotá, 9 de setiembre de 1990. En: bit.ly/3Agdm41

Pero el problema de fondo es que Fujimori no tuvo nunca un proyecto político, ni siquiera un esbozo de plan de gobierno, tal como quedó demostrado cuando dejó esperando al personal de las empresas mediáticas debido a una «intoxicación por bacalao»⁴.

En realidad, descubriremos que la cosa fue mucho peor si nos percatamos de que su partido político, Cambio 90, no lo era en realidad, pues no se trataba de un frente neoliberal como el Frente Democrático (Fredemo), ni de un conglomerado antineoliberal como Izquierda Unida, ni el proyecto centrista social demócrata del partido Aprista, sino que era un conjunto de gentes con aspiraciones personales de muy diversos tipos, nucleado por un lema carente de todo significado político, pues solo era un eslogan publicitario: «Honradez, tecnología y trabajo».

Pensamos, además, que entender esta organización llamada Cambio 90 como parte del fenómeno de las/los *outsiders*⁵ que se dio en diversos países de Latinoamérica y del mundo, es inexacto. No se trata del proyecto neoliberal de un empresario que nunca antes participó protagónicamente en la política «oficial», ni el de un militar que se declara de izquierda y deja los cuarteles para meterse en la arena electoral, sino de todo lo contrario, de alguien que no tiene ideología y cuya sed de poder no tiene nada que ver con un proyecto político, sino con burdos intereses personales.

Por ello, pronto Cambio 90 fue destruido por su propio «líder»⁶, reemplazándolo con una larga lista de organizaciones como Nueva Mayoría, Vamos Vecino, Sí Cumple, Perú 2000, Fuerza 2011 y Fuerza Popular, cuya única «ideología» constante

⁴ Ver: Temoche, Blanca. «Factor A.F: La historia del bacalao». *exitosanoticias.pe*, Lima, 5 de mayo del 2019. En: bit.ly/3bMgASI

⁵ Meléndez, Carlos. «El fenómeno del outsider en América Latina». *desco.org.pe*, Lima, s/f. En: bit.ly/3OXShj3

⁶ Pedraglio, Santiago. «Siguiendo la coyuntura 1990-1992: ¿y la violencia y el desorden crearon a Fujimori...?». *Discursos del Sur, revista de teoría crítica en Ciencias Sociales*, n.º 2. Lima: Universidad Nacional Mayor de San Marcos (Unmsm), 2018, pp. 117-143. En: bit.ly/3OPOswk

fue el fujimorismo. La hija del líder, a quien llaman lideresa –jefa sería más apropiado– tampoco dudó, dependiendo del termómetro electoral, en pasar del ultraneoliberalismo a definirse como de centroizquierda⁷, o de vestirse efímeramente con poses liberales⁸ para pasar al ultraconservadurismo⁹, o de deshacerse de sus cuadros históricos¹⁰ cuando lo creyó necesario para establecer alianzas propias de la ficción política surrealista, si así lo dictaba el momento¹¹.

El fujimorismo no es pues una ideología ni una organización política que tenga alguna que esbozó su líder, sino, simplemente, una actitud, un *modus operandi* que se caracteriza por la falta total de escrúpulos para obtener el poder y beneficiarse de él. Así, puede pasarse, en una misma campaña electoral, de proclamarse el defensor del sistema neoliberal a proponer un populismo económico del cual se declaraba mortal enemigo, no años antes, sino en las semanas anteriores¹².

Si así son las cosas, creer que el fujimorismo fue derrotado en el año 2000 con la huida de su cabecilla o cuando fue apresado a su regreso, o en las varias elecciones que luego perdió, o cuando fue disuelto el Congreso en el que tenía aplastante mayoría, es una absoluta ingenuidad. Si el fujimorismo es lo que hemos dicho, debemos reconocer que el sistema político que tenemos hoy es profundamente fujimorista, con un sinnúmero de agrupaciones

⁷ Ver: «Luz Salgado: 'Fuerza Popular es un partido de centro izquierda'». *rpp.pe*, Lima, 7 de junio del 2016. En: bit.ly/3NFI4GR

⁸ Ver: Ávila, Daniel. «5 frases de Keiko Fujimori en Harvard que te dejarán contrariado». *redaccion.lamula.pe*, Lima, 30 de setiembre del 2015. En: bit.ly/3OCmKmO

⁹ Ver: Florentín, Claudia. «Keiko Fujimori reafirma alianza con el conservadurismo evangélico». *alc-noticias.net*, Lima, 4 de mayo del 2016. En: bit.ly/3AENS0z

¹⁰ Ver: Ortiz Martínez, Sebastián. «Keiko Fujimori: 5 claves del adiós a vieja guardia fujimorista». *elcomercio.pe*, Lima, 30 de diciembre del 2015. En: bit.ly/3yGp8DK

¹¹ Ver: «Fernando Rospigliosi: Las veces que cuestionó el papel de Fuerza Popular». *elcomercio.pe*, Lima, 7 de diciembre del 2020. En: bit.ly/3bMI8Hz

¹² Ver: Mur, Robert. «Perú evidencia su crisis política al votar entre dos populistas extremos». *lavanguardia.com*, Lima, 6 de junio del 2021. En: bit.ly/3nEkNul

«políticas» nacionales y regionales que respiran fujimorismo, y más aún, con un Congreso fujimorista hasta el tuétano y con un Gobierno que no puede gritar «soy inocente»¹³, o que, mejor dicho, lo grita al puro estilo fujimorista (salvando las gigantescas distancias, por supuesto). Si a eso le sumamos el comportamiento de las empresas mediáticas¹⁴, el empresariado organizado en clubes de la corrupción¹⁵, los hermanitos del Poder Judicial y del Ministerio Público¹⁶, y un largo etcétera que también toca a los sectores populares¹⁷, descubriremos, pues, que somos un país fujimorista. Todos somos hermanos y hermanas de Keiko y Kenyi, pues somos descendientes de Alberto.

Y en un país y un sistema político fujimoristas, no es posible la democracia y, por tanto, tampoco la representación política.

Sigamos repasando nuestra reciente historia. Alejandro Toledo llega a la presidencia con Perú Posible, un partido descartable, de hecho ya no existe, y que fue visto por gran parte de su electorado como una propuesta sustancialmente diferente al gobierno de Fujimori. Incluso se le confundió como una organización de centroizquierda en algún momento, dado su discurso contra las privatizaciones¹⁸ y por las constantes reminiscencias al incanato por parte de Eliane Karp, esposa de Toledo.

Pero Perú Posible no era un proyecto político basado en alguna ideología, ni siquiera en un proyecto cultural, sino que era un mero

¹³ Ver: Castañeda Castro, Carlos Fernando. «Fujimori: Soy inocente». *politikaperu.org*, Lima, 12 de agosto del 2017. En: bit.ly/3OZCaBI

¹⁴ Ver: «Vargas Llosa retira su columna de ‘El Comercio’». *idl-reporteros.pe*, Lima, 31 de mayo del 2011. En: bit.ly/3ybphgR

¹⁵ Ver: «Club de la construcción». *idehpucp.pucp.edu.pe*, Lima, 20 de diciembre del 2020. En: bit.ly/319Eio2

¹⁶ Ver: «El doctorazo y el hermanito». *idl-reporteros.pe*, Lima, 20 de setiembre del 2018. En: bit.ly/3OKCnbW

¹⁷ Ver: «La historia no contada de los ‘Pepeaudios’ en medio del conflicto por Tía María». *elbuho.pe*, Arequipa, 30 de setiembre del 2015. E: bit.ly/3P1tQB7

¹⁸ Ver: «El ‘arequipazo’ derribó al gabinete peruano». *lr21.com.uy*, Montevideo, 14 de julio del 2002. En: bit.ly/3R1hkDD

proyecto electoral construido alrededor de las amigas y amigos de Toledo y, a su vez, las amistades de estos. Por eso el símbolo del partido era una «T», aunque se le haya querido disfrazar¹⁹. Así pues, mucha gente que votó por él se sintió estafada viendo como el modelo económico de la dictadura de Fujimori se mantuvo intacto. El representante electo terminó sin representar a quienes debieron ser representados/representadas, lo que quedó evidenciado en su bajísima popularidad pese al crecimiento económico que experimentaba el país²⁰.

Entonces, ¿para qué Toledo quiso llegar al poder, al punto de ponerse en peligro él mismo²¹? ¿Por pura vanidad? ¿Por desprendimiento personal queriendo poner sus conocimientos al servicio del país? A estas alturas ya todos y todas sabemos la respuesta: por su vocación fujimorista²².

A Toledo le seguirá un Alan García que pasó del furioso antiimperialista de su primer gobierno a ser un implementador del plan de gobierno de la «candidata de los ricos»²³. No solo se metamorfoseó durante la campaña para mostrar que había cambiado políticamente, sino que una vez alcanzado el triunfo les dio la espalda a sus votantes para asumir como suyos los proyectos de quienes habían perdido las elecciones, lo que se vio plasmado no solo en las medidas adoptadas durante su mandato, sino en las personas que conformaron su gobierno, que podían ser cualquier cosa, menos representantes de quienes le dieron el

¹⁹ Ver: Aurelio Arévalo, Juan. «Conozca la historia detrás de los símbolos de algunos partidos políticos». *archivo.elcomercio.pe*, Lima, 14 de noviembre del 2010. En: bit.ly/3a9X81A

²⁰ Ver: «Popularidad de Toledo cae a 10% en Perú». *eluniverso.com*, Guayaquil, 19 de enero del 2004. En: bit.ly/3PSeyPM

²¹ Ver: Fabián, Mireya. «Violencia y conspiración: el incendio del Banco de la Nación». *somosperiodismo.com*, Lima, 26 de diciembre del 2018. En: bit.ly/3ajD4d8

²² Ver: «Alejandro Toledo, los 31 millones de dólares en coimas de Odebrecht y todos sus delitos en Perú». *infobae.com*, Lima, 28 de setiembre del 2021. En: bit.ly/3afhzdE

²³ Ver: Marirrodriaga, Jorge. «Flores y García se disputan el paso a la segunda vuelta de las presidenciales de Perú». *elpais.com*, Lima, 10 de abril del 2006. En: bit.ly/3yF77FN

voto al «candidato de los que no eran ricos»²⁴. Otra vez las/los representados fueron engañados. Se logra el triunfo con el voto, pero finalmente gobiernan quienes perdieron. La consecuencia: el Apra, el partido político más sólido del Perú, no puede, siquiera, participar en las elecciones presidenciales siguientes, teniendo que renunciar a su candidatura la invitada de García, Mercedes Aráoz²⁵, la misma que llegó a la vicepresidencia después con Pedro Pablo Kuczynski y que luego quiso ser presidenta de la mano de las malas artes del fujimorismo²⁶. Y como si esto hubiera sido el canto de un ave de mal agüero, el Apra se fujimoriza y decae hasta su situación actual de casi inexistencia.

¿Fue para esto que García quería tener una segunda oportunidad en el poder? ¿Quería destruir la organización política a la que dedicó su vida? ¿Descubrió que estuvo equivocado durante toda su militancia defendiendo ideas de centroizquierda en lugar de un neoliberalismo sin ambages²⁷? ¿O fue su vena fujimorista la que guio su destino²⁸?

Luego vendrá Ollanta Humala con un partido político tan propio que llevaba una «O» por símbolo, con un discurso de izquierda al que apoyaron amplios sectores de la ciudadanía, creyendo que iba a representarlos y no a defraudarlos desde los primeros días de su gobierno. Pero la historia se repitió una vez más. Las medidas que fue tomando el *outsider* del momento lo alejaron de los deseos que debía representar, provocando la

²⁴ Ver: «Presidente Alan García tomó juramento al nuevo Gabinete que encabeza Yehude Simon». *andina.pe*, Lima, 14 de octubre del 2008. En: bit.ly/3Raiblu

²⁵ Ver: «Mercedes Aráoz anuncia su renuncia como candidata a la Presidencia por el Partido Aprista». *andina.pe*, Lima, 16 de enero del 2011. En: bit.ly/3AkYTUs

²⁶ Ver: «Mercedes Aráoz: ¿Habría presunto delito de usurpación de funciones tras asumir el cargo de presidenta?». *larepublica.pe*, Lima, 30 de setiembre del 2019. En: bit.ly/2oMWzml

²⁷ Ver: «El síndrome del perro del hortelano». *indigenasdelperu.files.wordpress.com*, Lima, 28 de octubre del 2007. En: bit.ly/3OFqHY7

²⁸ Ver: Tola, Raúl. «Alan García: la caída en desgracia del político infalible». *elpais.com*, Lima, 5 de diciembre del 2018. En: bit.ly/3ulQNXZ

división de su bancada²⁹. Al acabar su mandato, su organización política, hoy extinta, no pudo sostener la siguiente campaña electoral en la que lanzó a Daniel Urresti para presidente, quien luego fue también candidato de otras agrupaciones caracterizadas por el vacío ideológico y su inocultable corazón fujimorista, sin ser nada de ello obstáculo para que se presentara a sí mismo como antifujimorista³⁰.

Por su parte, Humala, y la «radical» del partido, Nadine Heredia, terminaron con abultadas acusaciones fiscales en su contra, las que los llevaron a pasar un tiempo en la cárcel³¹.

Pero la tragedia no se detiene. Pedro Pablo Kuczynski (PPK), fiel representante de las políticas del Fondo Monetario Internacional (FMI) y del Banco Mundial (BM), gana las elecciones del 2016 en una ajustada segunda vuelta con los votos de quienes no creen en su plan de gobierno, pero que consideraban que un mandato de la candidata del fujimorismo «oficial» sería la instalación de una cleptocracia cruda y dura³². No hay aquí un voto por el mal menor, como se dijo, sino un voto para evitar que el mal llegue al poder. Lo primero es una acción política, lo segundo, una acción moral; y que se haya hecho necesaria mostraba que no importaba cuán bajo hayamos caído, todavía se podía ir más al fondo en cuanto al descalabro de nuestro sistema político, incluida la representación.

Aquí es necesario tener en cuenta lo siguiente: PPK no está pensando en un proyecto político que supone es el mejor para el país cuando decide postularse, sino que está pensando en sí

²⁹ Ver: «Los congresistas que renunciaron a la bancada Gana Perú en este gobierno». *canaln.pe*, Lima, 19 de octubre del 2015. En: bit.ly/3ybGqad

³⁰ Ver: «Perfil. Daniel Urresti, el exministro y procesado por asesinato que llegó al Congreso con medio millón de votos». *rpp.pe*, Lima, 9 de febrero del 2020. En: bit.ly/3IrrM3v

³¹ Ver: «Perú: ¿por qué dictaron orden de prisión contra Ollanta Humala y Nadine Heredia? ¿Y qué tienen que ver con el escándalo Odebrecht y Venezuela?». *bbc.com*, Lima, 14 de julio del 2017. En: bbc.in/3NGNy3Z

³² Ver: Riepl, Martín. «¿Por qué la izquierda de Perú hace campaña para que gane un candidato de derecha?». *bbc.com*, Lima, 2 de junio del 2016. En: bbc.in/3y9iGn4

mismo, por eso se crea un partido a su medida, al que bautiza con sus iniciales: PPK (Peruanos por el Kambio). No le importó si hubo que destruir el idioma porque lo importante era él y su nombre, y el nuevo cargo que incluiría a su currículo; aunque, finalmente, lo que tuvo que añadir fueron antecedentes penales³³. Ya en desgracia, el partido con el que ganó las elecciones cambió de nombre, de «ideología» un par de veces y, por último, desapareció.

Su rival, Keiko Fujimori, se le parecía en varias cosas. Ambos admiraban al fujimorismo, el símbolo de su partido también era su inicial (K), y, en ese momento, también ofrecía la continuidad y profundización del modelo neoliberal (aunque, como con PPK, eso era lo de menos).

A la hija de Fujimori no la motiva ideología alguna ni proyecto político concreto, sino ella misma y sus ansias de repetir lo que su padre hizo en el poder. Por eso, con su mayoritaria bancada, le declaró la guerra a quien debiera ser su aliado político natural. Así las cosas, quienes votaron por la propuesta económica de K, debieron sentirse conformes con lo que implementaba PPK, y, por eso, traicionados por la reacción opositora de K, quien nunca representó a nadie más que a ella misma, y que tenía sobre sus «invitados/invitadas» (solo una minoría de su bancada era militante de Fuerza Popular³⁴) un control tal que hasta le pedían permiso para aplaudir³⁵. Sin embargo, es innegable que una parte del electorado de K alentaba su feroz oposición y soñaba con ver caer a PPK por haberse atrevido a interponerse en los planes de su «líderesa». Este sector de la ciudadanía no podría calificarse de derecha ni neoliberal, sino, simplemente, fujimorista. La gran

³³ Ver: «Prisión preventiva contra PPK: Revisa el análisis completo de esta medida del equipo Anticorrupción». *idehpucp.pucp.edu.pe*, Lima, 23 de abril del 2019. En: bit.ly/3yF2xas

³⁴ Tovar, Alicia. «Los congresistas electos que cambiaron de camiseta para llegar al poder». *convoca.pe*, Lima, 15 de junio del 2016. En: <https://bit.ly/3bO5qNe>

³⁵ Ver: «Botica abierta». *idl-reporteros.pe*, Lima, 24 de octubre del 2018. En: bit.ly/3bQ3mUI

mayoría de él no podría aprovecharse del poder, pero parece que la experiencia vicaria les produce un goce cuyo análisis resulta incomprensible para la ciencia política, al menos sin el auxilio del psicoanálisis³⁶.

Obligado PPK a renunciar, Martín Vizcarra asume la presidencia. El ex gobernador de Moquegua no fue parte de la plancha presidencial por su papel distinguido dentro del partido, que además fue fabricado para la ocasión, ni por haberse destacado a lo largo de su vida como un defensor de las políticas neoliberales por las que tanta simpatía tenía PPK, sino por una estrategia electoral que aconsejaba algo de color provinciano³⁷. Así, asume la primera magistratura sin representar, siquiera, a la bancada del partido por el que postuló y que le fue quitando el respaldo hasta convertirse en opositor suyo y aliado del fujimorismo³⁸, que, como vemos, cual agujero negro, va tragándose entero a todo el sistema político peruano.

Ante la falta de representación política del presidente, el vacío fue llenado por una simpatía que creció espectacularmente cuando disolvió un Congreso que ya no representaba a casi nadie, y que, ingenuamente, pensamos que no había forma de que fuera reemplazado por otro que también tuviera «hermanitos», «wachiturros», «temerarios del crimen», etcétera³⁹.

Es así que las y los parlamentarios que sustituyeron a quienes fueron echados/echadas hicieron una campaña política con el objetivo de obtener los votos de la ciudadanía que sintonizaba con la evidente necesidad de una profunda reforma política

³⁶ Ubilluz, Juan Carlos. *Los nuevos súbditos. Cinismo y perversión en la sociedad contemporánea*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos (IEP), 2010.

³⁷ Ver: «Bruce sobre Vizcarra: 'Necesitábamos un provinciano en la plancha porque había demasiados blancos'». *gestion.pe*, Lima, 5 de junio del 2019. En: bit.ly/3lawF0o

³⁸ Ver: «Juan Sheput: Martín Vizcarra 'sabotea permanentemente' a Salvador del Solar». *gestion.pe*, Lima, 28 de setiembre del 2019. En: bit.ly/3ycQFuQ

³⁹ Ver: Grados, Laura. «5 razones por las que todo el mundo está pidiéndole a Vizcarra la cuestión de confianza ante el Congreso». *utero.pe*, Lima, 29 de mayo del 2019. En: bit.ly/3P6bYVX

con la cual intentáramos salvar la democracia de los grupos que estaban secuestrándola. Un referéndum dejó en claro el 2018 lo que querían las/los representados, pero los electos y electas a principios del 2020 dejaron muy pronto en evidencia que no representaban a ningún sector de la ciudadanía, ni siquiera a sus votantes, sino a grupos con intereses groseramente económicos y a sí mismos.

No les importó que sus acciones encaminadas a objetivos inmediatos iban a tener largas repercusiones en contra de la maltrecha democracia peruana, forzando groseramente la ya famosa «incapacidad moral permanente» para vengar a sus antecesores, vacando a Vizcarra y colocando en su lugar a alguien como Manuel Merino, por quien nadie votó para presidente⁴⁰ y que por tanto carecía de toda capacidad de representación. Su gabinete era, sin duda, una prueba irrefutable en ese sentido⁴¹.

Solo así se explica la protesta masiva de la ciudadanía, no solo contra Merino, sino contra las y los congresistas por quienes votó poco tiempo antes, y que inauguraron un nuevo método para llegar a la presidencia, sin votos y sin representación alguna. Y no es que el electorado peruano sea voluble, como también se ha dicho, sino que lo son quienes llegan al poder y de inmediato dejan de representar a quienes les correspondía hacerlo.

La calle expulsa a Merino y lo reemplaza Francisco Sagasti en la presidencia de la República, quien, como Vizcarra, sustituye la representación política por la simpatía que logra generar en amplios sectores de la ciudadanía. Así, pasamos de Vizcarra, a quien nadie eligió presidente, sino vicepresidente, a Merino, quien compitió electoralmente en una sola región del país, y de allí a

⁴⁰ Ver: «Merino, tercer presidente del Perú en cuatro años con apenas 5,000 votos». *gestion.pe*, Lima, 10 de noviembre del 2020. En: bit.ly/3nBLVtP

⁴¹ Ver: «¿Quiénes son los nuevos ministros de Manuel Merino?». *larepublica.pe*, Lima, 12 de noviembre del 2020. En: bit.ly/3bKhO0D

Sagasti, quien tenía el mismo problema que sus antecesores desde el punto de vista de la representación⁴².

Así, cuando llegó el momento de elegir a las/los nuevos congresistas y a quien tuviera que reemplazar a Sagasti, el panorama no podía ser peor. Casi era una competencia entre el fujimorismo oficial y los otros muchos fujimorismos «informales», entre las candidaturas impresentables a las que nos tenía acostumbrados el fujimorismo oficial y aquellas con las que el fujimorismo paralelo quería dejar en claro que había aprendido bien la lección⁴³.

Entonces, tenemos que Solidaridad Nacional, el partido con el que alguna vez Luis Castañeda Lossio se enfrentó a Fujimori y luego apoyó al fujimorismo, cambió de símbolo, trocando el sol amarillo por una «R», no de «renovación», como dicen, sino de «Rafael», su millonario dueño, y se tiñó de extrema derecha⁴⁴, pero sin militantes propios, sino con invitadas/invitados reciclados de otras tiendas políticas o que salieron de la nada⁴⁵. Somos Perú, el partido que fundó Alberto Andrade para enfrentarse a Alberto Fujimori, resultó cobijando al fujimorista acérrimo de Daniel Salaverry y al destituido por el fujimorismo, Martín Vizcarra. El alcalde mediático de La Victoria, George Forsyth, se presenta a la presidencia para hacer realidad el sueño de su papá, Harold Forsyth⁴⁶. Y Keiko hará lo mismo, tratando de desvincularse de quien guio toda su vida política, precisamente, su papá. Hernando

⁴² Ver: «Francisco Sagasti se convierte en el nuevo presidente de Perú, el tercero en una semana». *bbc.com*, Lima, 16 de noviembre del 2020. En: bbc.in/3nDMvHK

⁴³ Ver: «Elecciones 2021: Seis candidatos al Congreso por Lima tienen denuncias e investigaciones por delitos en agravio del Estado». *convoca.pe*, Lima, 9 de abril del 2021. En: bit.ly/3OYGGRf

⁴⁴ Ver: «La visita de Vox a Perú causa rechazo en los partidos de Gobierno». *efe.com*, Lima, 25 de setiembre del 2021. En: bit.ly/3OGETzS

⁴⁵ Ver: «López Aliaga reconoció que escogió a sus candidatos al Congreso por Zoom». *larepublica.pe*, Lima, 23 de marzo del 2021. En: bit.ly/3NJpoFY

⁴⁶ Ver: León Moya, Carlos. «Ser lo que tu padre no pudo ser: monólogo de George Forsyth jugando fútbol excitante». *sudaca.pe*, Lima, 26 de enero del 2021. En: bit.ly/3OKi26G

de Soto usará el vientre de alquiler Avanza País para formar una agrupación cuya única ideología es él mismo, y que, pese a ello, renunciará a la misma meses después. Las empresas de José Luna participan a través de Podemos Perú, que tiene como estrella al que fuera candidato de Humala, Daniel Urresti. Las empresas de César Acuña postulan con el partido que tiene una «A» como símbolo (no de Alianza para el Progreso, precisamente), lanzando al ruedo político al propio Acuña y a varios de sus familiares, así como a invitadas/invitados que parecen sacados de un sombrero de mago. Acción Popular postuló a Yonhy Lescano, que no tenía consenso ni al interior de su propio partido, cuya ala fujimorista era cada vez más notoria y poderosa. Juntos por el Perú puso su esperanza en la simpatía que despertaba Verónica Mendoza y en ser una izquierda cada vez menos de izquierda. Perú Libre, con un plan de izquierda estatista, recurre a un invitado, ex militante de Perú Posible, fogueado dirigente sindical, pero sin formación teórico-política alguna (el ahora presidente Pedro Castillo).

Con estos ingredientes, el plato no podía ser otro que el que finalmente se sirvió el 28 de julio del 2021. Aunque la preparación del mismo también jugó un papel importante: una primera vuelta marcada por los estragos en la salud de la población y la grave crisis producto de la paralización de las actividades económicas, y una segunda vuelta que se llevó de tal forma, entre Fujimori y Castillo, que minó toda posibilidad de representación política, y que contribuyó al debilitamiento de las instituciones en las que se asienta la democracia. Expliquemos por qué.

Ya hemos visto que las agrupaciones en competencia en las elecciones generales pasadas no eran propiamente partidos políticos con ideologías sólidas, proyectos políticos claros, ni con militantes formados con las convicciones de sus agrupaciones, sino más bien, maquinarias electorales en torno a un candidato o candidata con el respaldo de grupos que esperaban beneficiarse una vez llegada al poder la alternativa que promovían.

De esta forma, las y los ciudadanos que eligieron votar por una agrupación u otra no tenían la posibilidad de ser representados en cuanto a sus perspectivas y pareceres políticos, pues ninguna agrupación exponía los suyos sin equívoco. No se vota entonces por ideologías ni proyectos políticos, ni siquiera por partidos políticos, sino por personas cuya carta de presentación son las promesas que hacen en campaña. ¿Cómo saber si un candidato/candidata que promete acelerar el proceso de vacunación estará a favor o en contra del enfoque de género en el currículo escolar? ¿Cómo saber si un candidato/candidata que promete reactivar la economía estará a favor o en contra de iniciativas más radicales para impedir la tala ilegal en la Amazonía? ¿Cómo saber que alguien que promete generar empleo profundizará o no la tercerización laboral? Ni siquiera puede el electorado fijarse en la trayectoria política anterior, porque la regla general es una zigzagueante actuación de quienes candidatean (a veces incluso dentro de la misma campaña se proponen cosas muy diferentes entre semana y semana). Y es que no se hace política, sino *marketing* electoral. Y si no hay política, no hay representación política.

Si nos fijamos en las candidaturas al Congreso, la cosa se agrava. Por el voto preferencial cada quien hace su propia campaña, convirtiéndose la correigionaria y el correigionario en el enemigo a vencer, dejando en evidencia que aquí el proyecto partidario es lo de menos. Lo único que importa es el proyecto personal. Y entre las/los candidatos de una misma agrupación hay propuestas y tendencias políticas muy disímiles. Se puede estar de acuerdo con las ideas del candidato A, pero ese voto puede terminar llevando también al Congreso al candidato B, con el que uno discrepa totalmente. Pero al final de cuentas, esto tampoco importa, porque una vez en el parlamento, el A se volverá B y B cambiará de bancada. Y esto porque las/los congresistas sienten que no tienen la obligación de representar a sus votantes. Así se tiene un Congreso que con menos de una docena de votos impedirá que millones de

ciudadanos y ciudadanas expresen su voluntad en un referéndum⁴⁷ o que cambie lo que la población decidió con millones de votos en una consulta popular⁴⁸, o que con 87 votos se ponga de presidenta a quien nunca recibió respaldo alguno para ello⁴⁹.

Y todo esto en un contexto que promueve la despolitización. La pandemia es erróneamente tratada como un asunto exclusivamente sanitario por todos los partidos políticos. Que repiten que no se pudo prever, que se trata de una guerra contra el virus, que la COVID-19 afecta a todas y todos por igual, que la vacuna será la solución y que depende de cada quien ponerse a salvo; como si se trataran de verdades científicas y no parte de un discurso ideológico⁵⁰. Y en esas circunstancias las propuestas electorales solo se distinguen por quién promete más camas UCI o más plantas de oxígeno. La pobreza ideológica de la izquierda es tal que no puede vincular al SARS-Cov-2 con el modo de explotación de la naturaleza propio del capitalismo. Mientras la derecha apenas si puede balbucear sus propuestas⁵¹ sobre esto y sobre lo que llama reactivación económica, y que la izquierda repite sin dejar en evidencia que la receta para tal reactivación es también ideológica y que por tanto hay diferentes y opuestas formas de implementarla. Así transcurre la primera vuelta de las últimas elecciones generales, siendo la segunda peor en todo sentido, y más en cuanto a la representación.

⁴⁷ Ver: «Congreso: comisión archiva proyecto de referéndum para convocar asamblea constituyente». *andina.pe*, Lima, 6 de mayo del 2022. En: bit.ly/3ymzcQW

⁴⁸ Ver: «Comisión de Constitución aprueba dictamen que establece el retorno a la bicameralidad». *comunicaciones.congreso.gob.pe*, Lima, 7 de junio del 2022. En: bit.ly/3OGO832

⁴⁹ Ver la ficha de María del Carmen Alva Prieto, presidenta del Congreso, en: congreso.gob.pe/congresistas2021/MariaAlva/

⁵⁰ Ver: Ramos Salinas, José Luis «Pfizer: 'soy el número uno, cuando pueda te vacuno'». *El7mocirculo.blogspot.com*, Arequipa, 21 de julio del 2022. En: bit.ly/3PFh0sG

⁵¹ Ver: «López Aliaga leyó propuestas porque el 'formato no ayudaba a transmitir todo su plan de gobierno', dice Montoya». *rpp.pe*, Lima, 1 de abril del 2021. En: bit.ly/3bST4Ud

Es importante resaltar que la democracia liberal supone la libre competencia de distintos proyectos políticos encarnados en partidos, donde las y los ciudadanos votan por el proyecto que represente mejor sus propias maneras de ver la realidad y sus deseos de transformarla o no. Por ello la segunda vuelta debió ser una competencia entre las dos propuestas que recibieron el respaldo mayoritario de la ciudadanía, lo que no ocurrió porque quienes pasaron a la segunda vuelta lo hicieron con porcentajes exigüos de votación⁵². Y esto por la gran cantidad de candidaturas que permite el hecho de no tener que representar un proyecto político determinado, sino solo los propios intereses personales y de grupo.

Pero, como ya nos habremos dado cuenta, siempre hay una forma de estar peor. Ya que con la «prensa libre» -convertida en maquinaria de propaganda electoral- y un financiamiento millonario a favor del fujimorismo se logró convertir a la segunda vuelta en una disputa entre el Perú y las/los enemigos de la patria. No se trataba ya de política, sino de patriotismo o de desprecio por los valores de la nación. De estar bien informado o ser un ignorante desinformado. De vivir en la capital o en las provincias. De ser «blanco» o «indio». De ser héroes de espada o salvajes de machete⁵³.

El fujimorismo fue incapaz de construir una propuesta política para sí (nunca ha sido su prioridad), pero en cambio fue muy eficaz en difundir la supuesta propuesta política de su adversario. Había que elegir entonces entre un fujimorismo que pasaba del neoliberalismo al populismo, y una izquierda con discurso no solo pobre, sino también tímido, acusada de querer crear una Corea del Norte en esta parte del continente⁵⁴. En esas condiciones, ganara

⁵² Ver: «JNE proclama resultado de la primera vuelta presidencial». *andina.pe*, Lima, 20 de mayo del 2021. En: bit.ly/3OHhb9

⁵³ Ver: «Militares retirados se manifiestan contra supuesto 'fraude' electoral en Perú». *france24.com*, Lima, 22 de junio del 2021. En: bit.ly/3IfRnfr

⁵⁴ Ver: «Keiko Fujimori dice que Perú debe ser país del 'primer mundo, no Corea del Norte'». *france24.com*, Lima, 15 de abril del 2021. En: bit.ly/3uqq78l

quien ganara, el resultado en términos de representatividad iba ser el mismo: caída libre. Y eso sin tomar en cuenta la parodia del supuesto fraude⁵⁵.

Así llegamos a un discurso presidencial inaugural de Pedro Castillo donde anunciaba no una carrera nuclear para amenazar a Estados Unidos y sus aliados, sino un proyecto republicano para construir ciudadanía en un país marcado por la discriminación, la desigualdad y la injusticia⁵⁶. A las y los votantes del maestro rural que estaban más a la izquierda les pareció que dejaban de ser representados, aunque sin sentir que se trataba de una traición; mientras quienes estaban más al centro mitigaron sus miedos y pensaron que no se equivocaron cuando fueron a las ánforas. Pero menos de un año después de ese 28 de julio del 2021 ya no quedaba casi nada de esa propuesta inicial, repitiéndose, en los hechos, una vez más, que las medidas que se toman (sobre todo las que se dejan de tomar) parecen venir de quienes perdieron las elecciones y no de quienes las ganaron: una estafa más.

En el Congreso la cosa no es mejor. Desde antes de asumir funciones ya empezaron los movimientos de las y los parlamentarios electos⁵⁷ saliendo de las agrupaciones que los llevaron al escaño para irse a otras que fueron su competencia. Y al poco tiempo de instalada la «asamblea de representantes», continuó el transfuguismo (hace no mucho condenado y hoy institucionalizado), y hasta se crearon nuevas bancadas con declaraciones de principios y todo que no representan a nadie porque la lógica democrática es inversa: primero se señala lo que uno piensa y luego se piden los votos, nunca al revés, como ahora,

⁵⁵ Ver: Zárate M., Pamela. «Comisión de Fuerza Popular fue punto de burla tras viaje hasta Estados Unidos (VIDEO)». *elbuho.pe*, Lima, 1 de julio del 2021. En: bit.ly/3yCXnMa

⁵⁶ Ver: Discurso de asunción del presidente de la República, José Pedro Castillo Terrones. 28 de julio de 2021. En: bit.ly/3Aq5zk9

⁵⁷ Ver: «Congresista electo Héctor Valer fue separado de bancada Renovación Popular». *andina.pe*, Lima, 3 de julio del 2021. En: bit.ly/3ustYBN

que una vez electo, recién anuncio hacia dónde apunto. Y no es que quienes se quedaron en sus agrupaciones sean principistas, porque cuando votan no se cansan de dar sorpresas y traicionar a quienes supuestamente representan⁵⁸.

Por todo esto es que la indignación manifestada en el deseo de «que se vayan todos» tiene el nivel que tiene en las encuestas⁵⁹. Pero me temo que el problema no son las personas que están hoy en el Ejecutivo y en el Legislativo, sino el sistema político mismo, que no cesa de demostrarnos que siempre se puede estar peor. Por ello es ingenuo señalar como la causa del problema una supuesta incapacidad de las autoridades o, peor aún, por su tufo fascista, culpar a la ciudadanía por todo esto, diciendo que se equivocó al elegir⁶⁰, cuando, en realidad, el sistema se ha convertido en una farsa que no puede, sino, producir farsantes.

En estas circunstancias, el derecho al voto ha perdido sentido, siendo el derecho a decidir lo que nos puede devolver la ciudadanía (si alguna vez la tuvimos); no decidir en manos de quién se ejecutará la próxima estafa en nuestra contra, sino cada medida trascendente que se tome en nuestra casa, en nuestro centro laboral, en nuestra localidad y en este país que, cada vez, es menos nuestro.

⁵⁸ Ver: «Betssy Chávez: Los nueve congresistas cerronistas que votaron a favor de la censura de la ministra de Trabajo». *infobae.com*, Lima, 27 de mayo del 2022. En: bit.ly/3NGPfi4

⁵⁹ Ver: Morales, María. «Encuesta IEP: para el 88%, el Congreso es percibido como la institución con mayor corrupción generalizada». *data.larepublica.pe*, Lima, junio del 2022. En: bit.ly/3upAYiW

⁶⁰ Ver: «Mario Vargas Llosa: 'Hubo unas elecciones limpias y los peruanos han votado mal'». *infobae.com*, Lima, 13 de mayo del 2022. En: bit.ly/3ackYK8